

# Resultados de las 1.000 empresas

**Mauricio  
Cabrera  
Galvis**



Los resultados de las 1.000 empresas más grandes del país muestran que el 2022 fue un año extraordinario.

El total de sus ingresos operacionales se incrementó en 34%, y sus utilidades en 40,8%, que es muy superior al incremento del PIB nominal que fue de 22%.

Esto puede significar un deterioro en la distribución del ingreso en la medida en que las empresas más grandes del país aumentaron su participación en el valor agregado por la economía.

Consecuencia directa de las mayores utilidades es la notable mejoría en la rentabilidad empresarial. El indicador usual de Retorno sobre Patrimonio (ROE) que había bajado hasta 7,6% el año de la pandemia, se recuperó a 14,4% en 2021, y subió a un excepcional

18,1% el año pasado. A unas empresas les fue mejor que a otras. En el sector de Hidrocarburos y Minería solo hay 52 empresas, pero obtienen el 45% del total de utilidades, de las cuales más de la mitad corresponden a Ecopetrol.

Los grupos más numerosos de empresas están en los sectores de Manufactura (314) y Servicios (304), siendo más rentable el primero que recoge el 13,8% de las utilidades.

La información de la superintendencia de Sociedades confirma la gran concentración regional de las grandes empresas. En Bogotá se “registran” 471 empresas que además son las más rentables toda vez que obtienen el 74% de las utilidades del grupo.

A estas se deben sumar las 64 empresas registradas en Cundinamarca, que se ubican todas en municipios aledaños a Bogotá, como Chía, Cota, Cajicá o Mosquera.

En consecuencia, en la Sabana de Bogotá se “registra” más de la mitad de las 1.000 empresas.

Es relevante decir que se “re-



En Bogotá se ‘registran’ 471 empresas que, además, son las más rentables toda vez que obtienen el 74% de las utilidades del grupo. A estas se deben sumar 64 registradas en Cundinamarca”.

gistran”, porque otro aspecto del centralismo atávico del país es que en Bogotá se establecen muchas empresas que no producen nada en la capital pero que allí tienen su domicilio legal, posiblemente por la cercanía con las tres ramas del poder público.

Así, por ejemplo en la Sabana del Bogotá no hay un solo pozo petrolero ni una mina de

carbón pero todas las empresas del sector están domiciliadas en la capital.

Lo mismo sucede con, el níquel, el arroz, el café el tabaco, para citar otros casos de producciones que se realizan en otras partes del país.

Dos departamentos - Antioquia y Valle del Cauca - concentran otro 29% de las grandes empresas, de manera que en otros 18 departamentos solo se ubican 186 de las 1.000 empresas. Peor aún, en 10 departamentos no hay ni una sola.

Si en Bogotá llueve en el resto del país no escampa. De las 185 empresas registradas en Antioquia, solo tres están por fuera del Valle de Aburrá, en Amagá, Marinilla y Apartadó. El resto en Medellín o los municipios aledaños como Bello, Itagüí, Envigado o Rionegro.

En el Valle del Cauca sucede lo mismo, con todas las empresas ubicadas en Cali, Jamundí, Yumbo y Palmira. Las más alejadas están una en Buga y otra en Zarzal. El centralismo no es exclusivo de los bogotanos.